

## GRAN MUESTRA DE BUEN TEATRO

No tuvo el teatro Municipal en las dos representaciones de la comedia "Perdón... estamos en guerra" el público que merece el prestigio de su autor, el éxito de esta obra alcanzado en Santiago y el buen antecedente de la Sociedad de Arte Escénico.

Este sucedido es grave. Sencillamente significa falta de interés, o de siquiera curiosidad, por los buenos espectáculos de arte. Por desgracia tiene otro antecedente aún más pernicioso: los llenos rebesantes, que se registran cuando actúan conjuntos de chillones cantantes, orquestas coléricas y que representan groseros "sketch", todos acompañados de nudistas, a las que ahora se denomina "intérpretes de: "strip-tease".

¿Quiéren decir estos aspectos que se ha perdido en Iquique el buen gusto, la afición por lo que realmente es el teatro? Es lamentable tener que rendirse a la respuesta afirmativa. Cada vez que ha llegado hasta nosotros una compañía teatral de categoría — caso de Américo Vargas, Premio Nacional de Arte, y del Teatro de la Universidad de Chile en Antofagasta — sus actuaciones han congrezido a una escasísima concurrencia. Y ahora, acaba de repetirse el fenómeno.

Sin embargo, los pocos espectadores — en ninguna de las dos funciones llegaban a la media platea — que asistieron a la representación de "Perdón... estamos en guerra" ratificaron el éxito y la elociosa crítica con que venía precedida esta obra.

Si su autor, Sergio Vodanovic no estuviera ya reconocido, a través de siete producciones anteriores, como uno de los grandes valores — y quizás el mejor — entre los autores contemporáneos, bastaría ésta su octava obra para ganar esa calificación.

La forma de plantear el asunto, de desarrollarlo y conducirlo, siempre en interés creciente, dentro de un lenguaje limpio y brillante, con frases plenas de significación, con finas ironías y gracia de buena ley, representa un modelo de cómo construir y escribir teatro. Los parlamentos, sus intenciones, su fluidez y consecuencias, su parte de comicidad o de sentimentalismo de acuerdo a la acción, recuerdan — y no hay

exageración en ello — los mejores momentos del teatro español de Jacinto Benavente.

Se podría señalar un parecido del argumento de "Perdón... estamos en guerra" con el de una película "La Kermesse Heroica". Lo hay, pero muy lejano, y ello agranda, precisamente, el mérito y el conocimiento de su oficio de Sergio Vodanovic. Pues, si efectivamente un asunto recuerda al otro, la forma de tratarlo y desarrollarlo en la comedia es superior, infinitamente mejor, a la de la película. En conjunto, la obra no puede ofrecer reparos ni al público más conocedor del buen teatro ni a la crítica más estricta y exigente.

El conjunto de la Sociedad de Arte Escénico que interpreta esta

comedia es homogéneo y capaz. Realiza un trabajo eficaz, justo — magnífica condición en cualquier actor — espontáneo y convincente. El extenso reparto merece un unánime elogio y aunque sobresalir en él es difícil, lo consiguen a nuestro juicio en proporción ostensible Angélica Morel (Lina), Eliana Vida (Sofía), María Eugenia Caviedes (Elba), Armando Fenoglio (Pablo), Roberto Parada (Antón), Enrique Heine (Simón) y Víctor Zalaquet (Sergio).

Otro alarde que concurre al éxito y a la satisfacción de ver este espectáculo son la escenografía y la iluminación, los trozos musicales y la buena dirección escénica.

Gran lástima que "Perdón... estamos en guerra" y sus intérpretes no hayan sido aclamados por más espectadores. De verdad, lo merecían.

C. A.